



**CLAUSURA DEL XV CONGRESO NACIONAL
DEL PARTIDO POPULAR**

Madrid, 3 de octubre de 2004

Hacía muchos años que no saludaba a nadie como “Presidente Nacional del Partido Popular”... Suena bien... Me gusta.

Hoy es un día muy importante para todos los que formamos parte de este gran partido.

Hoy hemos elegido a Mariano Rajoy. Hemos decidido que la persona que lidera el partido desde hace trece meses sea nuestro Presidente Nacional.

Mariano, enhorabuena. Ser el Presidente del partido no es un premio. Tú ya lo sabes, porque has actuado como tal desde hace trece meses. Ser Presidente del Partido Popular es una gran responsabilidad. Te conozco desde hace muchos años, y sé que no te asustan las responsabilidades. Sé que al frente de ellas pones lo mejor de ti mismo.

Y tú puedes saber, puedes estar seguro, de que en tu responsabilidad cuentas con toda la ilusión y todas las ganas de ganar de todo el Partido. Empezando por las mías.

Hay muchos millones de españoles deseando que tengas éxito, y trabajando para que lo alcances. Y eso es lo mejor que puede tener un líder político. Estamos seguros de que conseguirás ese éxito y volveremos a ganar las próximas elecciones.

Yo ya llevo algo así como tres años despidiéndome. Lo cual es bastante cansado para vosotros y para mí. Así que comprenderéis que ya hoy pase por alto esa cuestión. Hace

tres años dije que no volvería a presentar mi candidatura a la presidencia del partido, y hoy tenemos un nuevo Presidente nacional. Es lo mejor que nos podía pasar, yo estoy seguro de eso.

Cómo no, tengo que agradecer a todos vuestras palabras, vuestros gestos, vuestro apoyo. Muchos habéis venido a darme a mí las gracias, pero es al contrario. Soy yo quien os agradece a todos la confianza que durante estos años me habéis dado.

Y tengo que agradecer, sobre todo, que me hayáis nombrado Presidente de honor.

Gracias, Mariano. Gracias a todos.

Tened por seguro que para mí es verdaderamente un honor. Porque no hay nada que me enorgullezca más que este partido.

Hoy quiero deciros que estoy muy orgulloso de este partido. Y quiero deciros, sobre todo, que vosotros podéis estar muy orgullosos de ser del PP. Muy, muy orgullosos.

Orgullosos de amar a España por encima de todo.

Orgullosos de amar la libertad y de intentar extenderla dentro y fuera de nuestras fronteras.

Orgullosos de haberle dado a nuestra Nación los mejores años de su historia reciente.

Podéis estar muy orgullosos, y a quien os diga que os avergoncéis de ello, decidle simplemente que no.

Decidles que no, y seguid mirando hacia el futuro, que es donde está lo mejor.

El futuro está en nuestras ideas, no lo dudéis.

El futuro está en nuestras convicciones, tenedlo claro.

El futuro está en nuestras políticas, sin duda ninguna.

Los que tenemos razón somos nosotros, y lo hemos demostrado. Y los que se equivocan son los socialistas, y también lo están demostrando.

Somos 700.000 militantes de toda España, que trabajamos para hacer de nuestro país un lugar mejor donde vivir. Compartimos unas convicciones y un buen proyecto, que hoy sale reforzado y enriquecido. Tenemos un excelente equipo que nos lidera y que hoy se renueva con Mariano y el resto de cargos y miembros del Comité Ejecutivo. Y podemos presentar una trayectoria, un balance de trabajo en las instituciones y una labor de gobierno que avala todo lo que en el futuro podamos presentar a los españoles.

Creo que éste ha sido un Congreso muy importante para todos. Hemos renovado los principales cargos con gente estupenda, buenos profesionales, seguros de nuestros principios y que saben trabajar mucho y bien. Y puedo decir esto porque los conozco. Hemos trabajado juntos muchos años y sé que están ahí por sus propios méritos y por lo que han demostrado.

También hemos mejorado y enriquecido nuestro proyecto político. Un proyecto coherente con los valores que nos definen y que defendemos por igual en toda España. Nuestro proyecto es hoy mejor y le doy mi enhorabuena a quienes habéis trabajado en ello.

Os hablaba hace unos instantes de nuestra trayectoria. Y nuestro camino hasta hoy lo hemos andado con mucho trabajo. Hemos tenido grandes alegrías y también algunas tristezas.

Muchos amigos no están hoy aquí. Por nuestra defensa de España y por nuestra firmeza contra el terrorismo han caído asesinados.

Ellos no se retiraron. Aunque les pusiesen una bomba. Nunca nadie les ordenó retirarse. Y ellos sabían que retirarse era el peor camino.

Estos días los hemos recordado aquí, porque nunca podremos olvidarlos. Ni a ellos ni a quienes aún soportan la tortura de las

amenazas y siguen pagando un precio muy alto porque se niegan a ceder a los chantajes.

Este partido ha sido y es obra de mucha gente. De su fundador, Manuel Fraga. De cada presidente local, de cada miembro de cada comité ejecutivo, de cada concejal, de cada diputado, de cada votante.

Si no fuéramos tantos seríamos irrelevantes. Si no fuéramos tantos y nos unieran tanto nuestras ideas, cada hachazo nos hubiera quebrado.

Y mira que nos han caído hachazos...

Pero hay gente a la que se lo debemos especialmente. Yo, desde luego, se lo debo.

Creo que este partido le debe mucho a Paco Álvarez-Cascos. Fue Secretario General en tiempos muy difíciles. Él es uno de los principales artífices de que llegáramos al gobierno en 1996, y de que luego fuéramos un buen gobierno. Creo que todos se lo reconocemos y se lo agradecemos.

Y también quiero recordar en este momento a alguien que físicamente no ha podido estar con nosotros estos tres días. Es lo que tiene ser tan importante, que ya ni puedes decidir qué hacer con tus fines de semana. No puedo imaginarme a nadie más adecuado que Rodrigo Rato para explicar por el mundo qué políticas económicas funcionan y cuáles no.

Hay dos personas más a las que quiero mencionar y que por supuesto sí que están aquí. Siguen trabajando en puestos fundamentales para nosotros, pero recientemente han cambiado de tareas. Jaime Mayor, nuestro portavoz en el Parlamento Europeo, y que es la persona idónea para transmitir nuestras ideas y nuestras preocupaciones en Bruselas y Estrasburgo. También Javier Arenas, que se está ocupando de dirigir el Partido en Andalucía, una región clave para nuestro crecimiento electoral.

Todos ellos y muchos otros han estado en primera línea en estos últimos años. Han sido protagonistas y por tanto han tenido que lidiar también con situaciones difíciles.

Durante nuestra historia, especialmente cuando estábamos en la oposición, nuestros adversarios jugaron muchas veces la carta del aislamiento. Os acordáis, ¿verdad?

Jugaron a ejercer presión sobre todos nosotros. Una presión continua, de todos los días, encaminada a conseguir que llegáramos a pensar que éramos gente muy rara, muy marginal, casi una especie a extinguir.

Y de eso justo se trataba: de extinguirnos. De lograr que no hubiera alternativa en el centro político.

Yo en esos años decía siempre lo mismo. Aquí, en otros Congresos, me lo oísteis decir. Yo decía: “mirar para detrás;

**¿viene más gente?. ¿Cada día somos más o se nos marchan?”
Cada día éramos más, y así conseguimos llegar a La Moncloa.
De eso también os acordáis, ¿verdad?**

**No hay que tener miedo de ser los únicos que hagamos
oposición. No lo tengáis nunca.**

**De lo que hay que ocuparse es de que nuestras críticas sean
razonables, no meros exabruptos.**

**De lo que hay que estar pendientes es de no decir aquí una
cosa y allí otra.**

**Lo que debemos hacer es ser coherentes con nuestra propia
trayectoria, y no caer nunca en el error de creer que la gente no
se fija demasiado en la incoherencia, y no la castiga.**

**A nosotros se nos aprecia porque somos serios, y porque
hemos demostrado que siendo serios se puede hacer un gran
proyecto para España, y se puede tener de nuestro lado a toda
esa mayoría centrista del país, a toda esa mayoría silenciosa
que está pasando por la calle, que es la calle, y que es España.**

**A mí me da igual que me digan que soy como Bin Laden los
que el 12 de Septiembre no cayeron en la cuenta de que el
asesino era Bin Laden.**

**A mí me da lo mismo que un señor diga que tengo 200
cadáveres a la espalda. Él sabrá cuántos cadáveres tienen en**

su cuenta sus amigos, esos a los que ese señor ampara y anima. Y desde luego, ni yo ni ninguno de nosotros hemos usado nunca la cal viva para encubrir ningún asesinato.

A mí lo que me importa es que estemos muy seguros de que durante ocho años hicimos que España fuera mejor que nunca.

Que no lamentemos haber tenido una ambición fuerte para España.

A mí lo que me importa es que estemos muy seguros, que nunca lleguemos a sentir vergüenza por haber gobernado. Porque el día que estemos avergonzados de haber gobernado estaremos incapacitados para volver a gobernar.

Yo estoy mirando ahora al futuro de nuestro Partido. Al proyecto que representa y que dirige Mariano Rajoy.

Y yo digo que cuando Mariano Rajoy se presente a las próximas elecciones, llevará un proyecto distinto y un programa distinto. Pues claro. Sólo faltaba. No va a presentar el programa que presenté yo en 1996 o en el 2000. Sería estúpido.

Pero cuando se presente con ese nuevo proyecto, la gente pensará: ¿y yo por qué tengo que fiarme de lo que me dice este señor?

Y entonces podremos decirles: fíese Vd, déle su confianza. Este programa es de aquellos que cuando gobernaron dejaron a España sin déficit, con empleo, con menos comandos terroristas y sin ninguno en las instituciones. Somos los que no robamos. Somos los que hicimos de España un país que contaba.

Y entonces, con ese programa nuevo y con esa credibilidad, volverán a votarnos. Votarán a Mariano Rajoy para que vuelva a darle un impulso de modernización a España.

Por eso quiero decirles que no prestéis atención a esa inmensa “Causa General” que desde el Gobierno han abierto contra el anterior Gobierno.

No le prestéis atención, pero denunciadla. Nosotros no ajustamos cuentas con el pasado, y mira que había cuentas y cuentas que les podíamos haber pedido. No lo hicimos, y no me arrepiento de no haberlo hecho.

El Gobierno del revanchismo tiene un recorrido muy corto. Si cada Consejo de Ministros se dedica a desmontar una pieza de lo que dejamos construido, llegará más pronto que tarde el momento en que ya lo hayan desmontado todo. Y entonces tendrán que enfrentarse a la realidad de que gobernar es construir, no destruir. Y que sin construir nada nos quedamos todos a la intemperie. Y a la intemperie se vive muy mal, y la gente se impacienta enseguida.

No nos vamos a quedar quietos mientras otros echan los restos intentando hacernos desaparecer. Y lo vamos a hacer donde haga falta.

Yo voy a ir a la Comisión parlamentaria de investigación sobre los atentados del 11 de marzo, porque nunca he dejado de dar la cara.

Y voy a ir a decir la verdad, porque nunca he hecho otra cosa.

Y pasará como cuando fue Ángel Acebes. Los españoles verán quiénes hicimos -lo mejor que pudimos-lo que teníamos que hacer y quiénes mintieron, engañaron, manipularon y forzaron la voluntad popular. Quienes cercaron nuestras sedes en plena jornada de reflexión, los mismos que meses atrás las habían apedreado.

Tenemos que contribuir a que la verdad salga a la luz. Pero eso no debe impedir que sigamos haciendo lo que ahora nos toca: Oposición. Oposición por la mañana. Oposición por la tarde. Oposición por la noche.

Tenemos que hacer oposición para que este gobierno rectifique las barbaridades en las que se mete. Para que a nadie le quepa duda de cuál es nuestra alternativa. Oposición para que los 10 millones de españoles que nos votaron sepan que su voto está bien representado. Porque legítimamente aspiramos a volver al Gobierno. Y, sobre todo, oposición por sentido de la responsabilidad. Por patriotismo. Porque

tenemos que poner todo nuestro empeño en que España no siga el rumbo por el que nos quieren llevar.

Es evidente que quieren dividir a la sociedad española. Eligen cuidadosamente los temas en los que se embarcan. Los que más pueden dividir. Los que creen que les sitúan como nobles progresistas y a nosotros como anticuados reaccionarios. No nos dejemos engañar. Ni hay progreso en los jardines donde entran ni nuestras ideas son antiguas. Son las ideas de hoy de muchos millones de personas en todo el mundo. De muchos millones de españoles. Y con estas ideas, con estas sí, España ha progresado en los últimos años, progreso del de verdad, como nunca antes lo había hecho.

Donde no hay progreso es en profetizar el inexorable empobrecimiento de la sociedad española y esforzarse en conseguirlo. Ni lo hay en el endeudamiento o en la bajada en la creación de empleo. Ni en restringir la libertad de comercio, la libertad de enseñanza o la libertad religiosa. No hay progreso en renunciar al primer plan en siglos que iba a llevar agua de todos a quienes no la tienen. Tampoco lo hay en retorcer la mayoría de elección de magistrados del Tribunal Supremo o de los Tribunales Superiores.

Hubo un tiempo en que se equiparó progreso a reformas. Ahora parece que llaman progreso a que no las haya. Sólo les interesa reformar precisamente lo que mejor funciona y lo que nos ha permitido avanzar como nunca antes en nuestra

historia: la Constitución que nos ha dado la estabilidad que nuestro país tanto necesita.

Llaman también progreso a dejar a España aislada en el mundo. Y eso, ni es progreso, ni es inteligente, ni es prudente. Una España sin amigos es una España más pobre, más frágil y más vulnerable.

No nos vamos a dejar engañar. Se equivocan quienes están llevando España ahí. Se equivocan ellos y nosotros hicimos lo correcto. Lo hicimos cuando emprendimos las políticas de empleo y de crecimiento económico. Cuando propusimos las reformas para la calidad de la enseñanza y la reforma de la Justicia. Pactada, por cierto.

Hicimos lo correcto cuando apostamos por la solidaridad entre los españoles de todas las Comunidades Autónomas. Cuando defendimos que todos los españoles son iguales, que todos los pensionistas son iguales. Lo hicimos también cuando decidimos implicarnos hasta el cuello en la lucha contra el terrorismo y colaborar con nuestros amigos y aliados.

Tampoco os quepa duda: volveremos a hacerlo. La España que gobierne Mariano Rajoy será una España con amigos, más fuerte y más próspera. Si después de estos 8 años hemos podido presentar un buen balance, mejor aún será el que presentemos en el futuro.

Y para poder hacerlo ya está trabajando el Partido Popular y más aún va a trabajar la nueva dirección elegida por este Congreso.

Permitidme que os recuerde el principio de mi intervención en el Congreso de 1999: sólo en los diccionarios el éxito viene antes que el trabajo. No podemos distraernos ni sentarnos a esperar. La labor de oposición necesita que todos nos impliquemos en una tarea fundamental: que los españoles sean conscientes de que nuestro proyecto y nuestro equipo son los mejores para liderar el país.

Señor presidente Nacional del Partido Popular,

Suyo es el liderazgo del partido.

Suya es la autoridad para llevarnos de nuevo al Gobierno.

Suya es la palabra y la tribuna.